



Naciones Unidas

El Secretario General

Mensaje sobre el Día Internacional de las Poblaciones Indígenas del Mundo

9 de agosto de 2005

En este Día Internacional de las Poblaciones Indígenas del Mundo, festejamos la riqueza de las culturas indígenas y las contribuciones especiales que aportan a la familia humana. También recordamos los tremendos problemas a los que tantas poblaciones indígenas hacen frente, y que van desde inaceptables niveles de pobreza y enfermedad hasta el desposeimiento, la discriminación y la negación de los derechos humanos básicos.

Iniciado en 1995, el primer Decenio Internacional de las Poblaciones Indígenas del Mundo ha ayudado a que las voces de las poblaciones indígenas se oigan con más claridad en todo el mundo y a centrar en mayor medida la atención en las cuestiones indígenas. En el presente año entramos en un Segundo Decenio, y en esta ocasión permítanme recordarles que el diálogo por sí solo no es suficiente. Debemos prestar especial atención a las medidas destinadas a proteger los derechos de las poblaciones indígenas y mejorar su situación con respecto a sus tierras, sus idiomas, sus modos de vida y sus culturas.

El reciente cuarto período de sesiones del Foro Permanente para las Cuestiones Indígenas de las Naciones Unidas se centró con renovada energía en la importancia de que las poblaciones indígenas alcancen los objetivos de desarrollo del Milenio, particularmente los de erradicar la extrema pobreza y garantizar la educación primaria para todos. En el Foro se destacó la necesidad de un enfoque basado en los derechos humanos con respecto a la reducción de la pobreza y la plena y efectiva participación de las poblaciones indígenas en todas las etapas de los programas. También se recomendó la educación bilingüe e intercultural para los niños indígenas. El Foro envió un importante mensaje a la Cumbre Mundial que se celebrará el próximo mes en Nueva York, en el sentido de que la asociación y la confianza forjada entre las poblaciones indígenas y las Naciones Unidas se debe traducir en medidas concretas a nivel regional, nacional y local que potencien a las poblaciones indígenas y fortalezcan sus identidades, idiomas, culturas y conocimientos tradicionales.

Para las poblaciones indígenas, así como para todas las demás, los progresos duraderos en materia de desarrollo están íntimamente vinculados con el progreso en el ámbito de la paz y la seguridad y de los derechos humanos. En la Cumbre Mundial se examinarán estos tres grandes objetivos de manera global. Mientras esperamos la celebración de la Cumbre, resolvamos ampliar el círculo de solidaridad hacia las poblaciones indígenas de todo el mundo, y colaboremos con ellos a fin de garan-

tizar que gocen del desarrollo, la paz y la seguridad y los derechos humanos, que se han negado a demasiadas personas durante demasiado tiempo.